

puede proclamar el mejor jabon del mundo, pues ninguno contiene sus propiedades ni constituye como él una excelente profilaxis de las enfermedades cutáneas. No es un jabon medicinal, sino de tocador, especial para el bello sexo y las personas de gusto.

El purgante natural más popularizado en España, Francia y América, es el agua purgante natural Rubinat (del Dr. Llorach) véase el consumo en 1890. En España 316.000 botellas en Francia 514.000 y en América 983.000 Total 1.873.000 botellas.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Madrid 25.

Estúdiase por los ministros de Guerra y Marina el medio de hacer economías en sus departamentos para aminorar los gastos en los próximos presupuestos.

Telegrafian de Tanger que el representante de Inglaterra ha conseguido se indemnice á los alemanes que han sufrido perjuicios en sus bienes á consecuencia de la insurreccion de las kábilas en el imperio.

La langosta causa extragos en los campos de las inmediaciones de Rabat, que han quedado sin frutos y perdido gran parte de las plantaciones.

Propónese el ministro de Gracia y Justicia Sr. Maura, restablecer los suprimidos Juzgados de primera instancia hasta donde alcance la cifra disponible del presupuesto.

Se asegura que en esta misma semana quedará terminada la combinacion del alto personal, creyéndose sea nombrado Fiscal del Supremo el Sr. Gonzalez de la Fuente.

Hoy ha sido obsequiado en palacio por la Regente el Embajador extraordinario de Rusia que trajo la mision de dar noticia de la elevacion al treno del Czar Nicolás II.

Esta tarde fué atropellada por un coche del tranvia en la calle de Alcalá una infeliz mujer, falleciendo en el acto.

Es probable lleguen á un acuerdo chinos y japoneses para hacer las paces.

Entre las condiciones que acepta el Japon hay la de el establecimiento de una alianza chino-japonesa contra la ingerencia en aquellos países de las potencias europeas; organizacion del ejército de China con la intervencion directa del Japon y apertura de los puertos chinos al comercio japonés.

Proyéctase la celebracion de un banquete entre las redacciones de los periódicos *El Pais* y *La Justicia*, órganos de los Sres. Ruiz Zorrilla y Salmeron, como prueba de fraternidad política.

Los Sres. Sagasta y Moret han celebrado una larga conferencia. Ignórase el punto sobre qué haya versado por negarse los conferenciantes á revelarles.

El Sr. Romero Robledo ha salido para Antequera con objeto de pasar en aquel punto las vacaciones parlamentarias.

El representante de Italia en Marruecos ha conseguido del emperador fuertes indemnizaciones para los súbditos italianos que han sido perjudicados á causa de las insurrecciones en aquel país.

Despachos telegráficos de Murcia dicen que estándose celebrando la misa del Gallo en el pueblo de Soto, se produjo inmensa confusion entre los concurrentes al sentir una fuerte detonacion, de la que resultó muerto un devoto.

El celebrante administró la santa Uccion al moribundo.

Parece que el presupuesto del ministerio de Fomento sufrirá algunas alteraciones por conceder subvenciones á algunas empresas de ferro-carriles.

Hasta ahora son bastantes los funcionarios comprometidos por el chanchullo descubierto en la Aduana de Barcelona.

VARIEDADES

COLABORACION INEDITA.

LA CIEGUECITA.

I

Todos los dias, al declinar la tarde, salia de una humilde casa de los barrios bajos, emprendiendo pausada marcha hacia el centro de Madrid, una mujer jóven y hermosa, envuelta en pobrísimo manton y golpeando el suelo con un delgado palo, que hacia las veces de baston.

Su rostro delicado y exagüe, y sus negros y rasgados ojos, sin luz ni vida, orlados de amoratadas manchas y transparentes amarilleces, delataban una existencia llena de amarguras, un corazon despedazado horriblemente, y un alma á punto de volar á la mansion de los ángeles en busca de la dicha eterna.

Sentada en una de las calles más concurridas, todas las noches entonaba, con una dulzura angelical, sentidas melodías, cantando solo vivamente la pureza de su alma y la tristeza de su corazon.

II

Una noche la ciegucecita, estaba más pálida, más triste que de costumbre; sus canciones saturadas de una melancolia suavísima, aquella noche parecían gemidos; sus dedos se enredaban entre las cuerdas de la guitarra, cual si fueran de torpe principianta. Veíáseta distraída é impaciente. A veces, á los rojos resplandores de un farol próximo, parecía descubrirse en sus mejillas, brillar de lágrimas, que luego se perdian entre los pliegues de su humilde vestido.

Su cabeza ardia á pesar de la baja temperatura que reinaba y su corazon latia extraordinariamente, golpeando con violencia las paredes de su prision como si quisiera gozar de una libertad suicida.

Aquella noche regresé á su casa más temprano que de costumbre.

Luego que dió fin á su penoso viaje y penetró en la casa de donde se la veia salir todos los dias, atravesó á tientas varios pasillos y entró en un cuarto, donde al resplandor tenue de una lamparilla, se esbozaba una habitacion de pobrísimo aspecto.

En uno de los rincones habia un misero lecho, y envuelto entre sus ropas, un anciano que respiraba fatigosamente. Muy cerca de él, se hallaban una hermana de la Caridad y un hombre vestido con pulcritud y de edad ya avanzada.

Guiada por el estertor del enfermo, la ciega se dirigió hacia él, é imprimió en su acartonada faz un cariñoso ósculo.

El enfermo abrió los ojos, y una dulce expresion de alegría se dibujó en sus labios.

—¿Estais mejor, padre mio?—exclamó la ciega.

—Si, hija mia... estoy... mejor—balbuceó con apagada voz el enfermo.

—Pero que hace V. hermano—dijo la hermana de la Caridad, al ver que el enfermo pretendia sentarse en la cama.—La noche está muy fria y ya sabe que el doctor recomendó quietud.

—Hermana—contestó el anciano tratando de incorporarse—guardo un secreto en mi corazon, el cual no debe acompañarme á la tumba; la conciencia me obliga á revelarlo, aunque esta revelacion ha de ser dolorosísima para un sér que no merece más que bendiciones y beneficios.

Escuchen ustedes breves instantes, y tu, Maria, hija, presta mucha atencion á lo que vas á oír—dijo cogiendo entre sus manos las de la jóven.

En uno de esos inviernos, de tan fatales consecuencias para el pobre, quedé sepultado en la más aterradora de las miserias; la construccion en que como peon de albañil trabajaba, se suspendió por el mal tiempo, y una gran porcion de desheredados que de ella viviamos, quedamos sin tener que comer. En tal situacion, tuvo mi pobre esposa que ir vendiendo y empeñando cuanto poseíamos. Este consuelo, como el paro fué largo, se acabó y me dediqué á pedir limosna para no morir de hambre.

Una noche en que el aire y la nieve se arremolinaban con furia en las calles, me retiraba á casa estenuado por el suplicar y por los dolores que el hambre me proporcionaba. Obligado por el vendabal caminaba más lijero que lo que mi debilidad permitia; la fatiga entorpeció mis miembros y me resguardé para descansar en la puerta de una iglesia.

Apenas habia detenido el paso, cuando hirió mis oídos un gemido que al pronto atribuí al huracan, más su repeticion y un envoltorio que divisé en el rincon opuesto del cancel, me hizo sospechar era producido por una criatura que lloraba, me acerqué al bulto y descubri en él una niña retorciéndose sofocada entre las húmedas ropas que la envolvian.

La cogí en mis brazos, la abrigué como pude y continué mi marcha.

El recibimiento que mi mujer me hizo, fué resignado; deploró la suerte de la criatura por la que nada podiamos hacer en nuestra triste miseria.

Dos vecinas ofreciéronse dar de mamar á la niña y pudimos gracias á eso retenerla á nuestro lado.

No habiamos tenido hijos y la prohibamos. Mientras vivió mi esposa, fué su idilio. A veces regañábamnos porque se la autojaba que yo no queria á la niña. Despues que murió, la pequeña era mi consuelo mientras fui jóven, y cuando la edad y los achaques me imposibilitaron para el trabajo, ella ha sido el alma caritativa, el ángel santo que se ha sacrificado para dar de comer y colmar de caricias al que en otro tiempo la halló llorando en la puerta de una iglesia.

—¿Esa jóven padre mio?... le interrumpió la ciega, toda convulsa y agitada.

—¿Si Maria... Esa niña que yo prohibí—exclamó el anciano estrechando entre sus manos la cabeza de la ciega, al propio tiempo que la cubria de besos y lágrimas eras tú! tu... la

niña que salvó de la muerte el angel protector de los niños que guió mis pasos hacia la iglesia donde te abandonaron... Te creias hija mia y como á un padre me has querido y como una buena hija te sacrificaste por mi, pues, á pesar de que en aquella noche de tu nacimiento perdistes la vista, en mis enfermedades, tu has procurado un pedazo de pan que yo no podia ganar.

El enfermo no pudo continuar; presa de ebril agitacion estrujaba contra sus descarnadas facciones á la pobre niña y ambos, conunidos en apretado lazo, lloraban en silencio, santificando así á un amor bendito y puro, cuya magnitud era tan grande y tan hermosa, como pura y sublimes eran las ofrendas humanas de las vírgenes de la antigua Galia.

La escena era solemne. Los gemidos del enfermo y de la ciega y los sollozos de la hermana de la Caridad y del anciano caballero, daban al cuadro ese colorido místico en que rebosan las obras de Murillo.

—¿Cuanto te debo, hija mia!—prosiguió el enfermo ya un tanto calmado—Horrible martirio el tuyo; trabajar, martirizarte arrastrando males sin cuento, ¡para que, Dios mio, para que! Alargar unos minutos más esta deleznable existencia para apurar todas las heces reservadas por el insondable destino, á los desgraciados. Y hoy que el esfuerzo humano es ya impotente para conservar en este mundo un sér que pertenece á otro, hallas el premio, la recompensa á tus sacrificios quedando abandonada, sin un alma que consuele tus dolores, sin un escudo que te libre de las acechanzas viles de este mundo, tan sangriento y despiadado con el debil.

—Hermano, Dios es justo—le interrumpió el caballero que hasta entonces habia permanecido en respetuoso silencio—Dios es justiciero; y así como jamás deja desamparado al desgraciado, jamás deja sin premio una buena obra, V., á pesar de la miseria que le rodeaba, recogió en su casa á una criatura abandonada y con caridad infinita partió con ella su pan; Dios premiando aquella noble accion, le envió en este ser un lenitivo para las desgracias y un báculo bienhechor para la vejez. Estad tranquilo, que tambien se encargará de que el baculo, el consuelo, halle la recompensa que sus santos sacrificios merecen.

III.

—Pocos dias despues de hacer el señor Juan—que así se llamaba el protector de Maria—la revelacion que he referido, falleció bendiciendo á la ciegucecita.

—Di papá ¿Y que ha sido de ella?

—Escucha hija: El anciano que prodigó tan

consoladoras palabras al señor Juan cuando se quejaba de las desgracias de su hija adoptiva, era un señor muy rico, y compadecido de ella, quiso aliviar su suerte y premiar sus muchas virtudes. á cuyo fin decidió prohibirla; meses despues, Maria recobró la vista, y al cumplirse el año del fallecimiento del viejo albañil, contrajo matrimonio con el primogénito de su nuevo padre. Hoy es feliz al lado de su esposo, mas no por eso deja de recordar á su difunto protector.

D. ALONSO MORAIS.

(Prohibida la reproduccion)

PÚBLICO

Ya está Diciembre en campaña el mes de las golosinas, de los sabrosos manjares y las mejores bebidas. La fabricacion la hacemos incesante noche y dia. para poder dar abasto á demandas recibidas. ¡Qué calidad nos resulta tan sana y tan exquisita! ¡Qué Gran Chartres Escarchado! ¡Qué Elixir Ants Zorrilla!

B. L. Domecq y Comp.^a

LIMON 7 Y 3 DUPLICADO
Teléfono núm. 140.

JOSE MASFORROLL Y GARCIA.
IMPORTADOR DE COCOS.

Sirve cuantos pedidos se le hagan, frescos y sanos.

SANTIAGO DE CUBA.

FOTOGRAFIA

DE

CLAUDIO GOMEZ

MARTILLO NÚM. 2 (PALACIO DE POMBO)
SANTANDER.

LABORATORIO QUÍMICO

DIRIGIDO POR

D. EUGENIO DE LA VEGA Y LASO

Ensayos de minerales y reconocimiento de productos industriales. Se reciben enargos en el domicilio del Director, Libertad, 11, 2.º y en la tienda del óptico señor Arce, Blanca.

TOS

PASTILLAS Y PÍLDORAS

AZOADAS

DEL DOCTOR MORALES.

MARAVILLOSAS EN SVS EFECTOS?
SEDANTES Y ESPECTORANTES POR EXCELENCIA.
INOFENSIVAS HASTA PARA LOS NIÑOS.
INDISPENSABLES A TODO ENFERMO DEL PECHO.

Caja de 2 y de 4 reales en boticas y droguerías

Dr. Morales, 39, CARRETAS, 39 Madrid.

En Santander farmacia; de D. Bernardo Saro y Sres. Perez Molino y Comp.^a

¡FUERA BREVAJES!

ACEITE, ACEITE, ACEITE

DE HIGADO, DE HIGADO, DE HIGADO

DE BACALAO, DE BACALAO, DE BACALAO

2, ESPERANZA, 2.

NUEVO SERVICIO

DE

VAPORES CORREOS ESPAÑOLES

HOY PROPIEDAD DE LA LINEA SERRA

ENTRE

SANTANDER Y LA ISLA DE PUERTO-RICO

por los grandes y magníficos vapores nombrados IDA, TERESA, RITA, PAULINA, Y MARIA. El 26 de Diciembre saldrá el vapor español

IDA

admitiendo carga y pasajeros SIN TRASBORDO para los puertos de San Juan, Humacao, Arroyo, Ponce, Mayagüez y Aroibo. Consignatario en Santander don Francisco Salazar, sucesor de don Claudio Herrera, Muelle 5, Teléfono núm. 37.



